

## ITINERARIO GENERAL

Longitud: 3,75 km. Tiempo estimado sin paradas: 60 minutos. Recorrido detallado (mínimo): 120 minutos.

Este itinerario proporciona un recorrido, con salida y llegada al mismo punto, que permite un reconocimiento general de las colecciones, de los contenidos del Jardín Botánico y de la localización de los diferentes elementos. No ofrece una descripción o enumeración detallada de las plantas, que puede encontrarse en la web del Jardín y en los diferentes cuadernillos y folletos divulgativos disponibles.

Los efectos del temporal “Filomena” de enero de 2021, además de destruir muchas de las plantas, han invalidado el funcionamiento de varias de nuestras instalaciones. Estamos trabajando para su recuperación. Rogamos disculpen las molestias.

## ITINERARIO

Entrando en el Jardín Botánico a través del *Edificio de Investigación y Divulgación*, se accede a una amplia avenida, enmarcada por jóvenes tilos, que define el eje principal del Jardín. La avenida separa la zona de *Escuelas Sistemáticas de Flora Regional* **1** en dos series de parcelas, donde las especies de Madrid y Guadalajara se ordenan taxonómicamente en una joven colección que comenzó a plantarse en el año 2008.

Hacia el costado derecho del edificio, junto a un aula abierta, hay unas pequeñas escaleras que permiten acceder y asomarnos al *Humedal* **2**. Este espacio lagunar, cuyas instalaciones hidráulicas resultaron muy dañadas durante el temporal “Filomena” de enero de 2021, está actualmente en proceso de restauración.

A la derecha surge un camino que, bajo una pérgola, lleva hasta el *Mirador del humedal* **3**, atravesado en su centro por un álamo blanco, desde el cual hay una buena panorámica de casi todo el recinto del Jardín Botánico. Desde aquí se puede tomar un camino flanqueado por un seto de madroños que pasa por delante de dos aljibes de riego enterrados y por los alrededores del Aula de Naturaleza del *Arboreto Ibérico* **4**. En el flanco de uno de los aljibes puede verse su antiguo origen: los restos de la base de un trampolín denuncian que fue una piscina de los tiempos en que todo el campus era una instalación militar. Luego, fue tapada con una cubierta de cemento para que sirviera de reservorio de agua. El Aula de la Naturaleza estuvo acondicionada para actividades de los campamentos infantiles de verano y ahora funciona como taller de apicultura donde se prepara la miel elaborada en el Jardín. El *Arboreto Ibérico* es una colección de los árboles y arbustos que crecen de forma espontánea en nuestro país.

Siguiendo hacia el oeste, a la izquierda está la *Rosaleda*, a la que se accede bajo una pérgola de hierro sobre la que crecen rosales trepadores, hasta su encrucijada **5**. Los 3.500 ejemplares de casi 600 variedades diferentes de rosales fueron donados en 2003 por el coleccionista don Ángel Esteban; varios de ellos son ejemplares históricos, algunos del siglo XVIII y XIX y, la mayoría, de principios del XX. Casi trescientas de estas variedades son exclusivas de esta colección. Muy cerca de la plaza central de la rosaleda, en el primer parterre que aparece hacia el este, crece la *Rosa ‘Comunidad de Madrid’*, dedicada en 2004 a todos los madrileños amantes de la belleza de la Naturaleza. Si continuamos el recorrido por el paseo central de la Rosaleda, en dirección al *Túnel de Cicadales*, que se ve al fondo, se encuentra a la izquierda, enmarcada entre tres pequeñas columnas, la *Rosa ‘Paz’* **6**, que se dedicó en 2007 a todas las víctimas de la violencia terrorista. La rosa ha crecido descolgándose hacia unas pequeñas albercas que forman parte de los juegos de agua de la laguna.

Saliendo de la Rosaleda aparece el *Túnel de Cicadales* **7**, en cuyo interior hay un grupo muy singular de plantas, unos verdaderos fósiles vivientes que aparecieron en la Tierra antes que los dinosaurios, hace cerca de 270 millones de años, y que todavía siguen existiendo pero con una distribución muy restringida. Aunque

parecen pequeñas palmeras, las cicadales son parientes muy cercanos de las coníferas; por eso, la valiosa colección de cicadales se ha ubicado dentro del área ocupada por el *Arboreto de Coníferas* **8**. Además de muchas especies autóctonas, hay muchas otras exóticas empleadas en jardinería. Entre ellas hay representantes de un tercer grupo de gimnospermas muy antiguas, las ginkgófitas, de la que la única especie que ha sobrevivido es *Ginkgo biloba*, de características hojas en forma de abanico.

Continuando el recorrido hacia el oeste, se llega al *Arboreto de Exóticas* **9**, una colección de árboles que no son propios de nuestras latitudes, con algunas especies de árboles y arbustos poco conocidos en España y algunas variedades nuevas obtenidas por selección artificial.

Finalizando el recorrido por los arboretos se baja por el fondo occidental del Jardín, en paralelo a la carretera A2, a través el valle formado entre las colinas artificiales que se levantaron para aislar el recinto de la autovía y para reconstruir en ellas las *Comunidades Vegetales* **10**, una colección de flora regional distribuida en un mosaico de plantaciones que recrean las asociaciones de plantas tal como se agrupan en la naturaleza. Bajando por la derecha del que denominamos arroyo seco, un cauce excavado y marcado por hileras de piedras, llegaremos a la zona de las *olmedas* **11** y volveremos hacia el norte, por un camino apenas marcado, bordeando la colina para llegar a una pequeña *balsa de agua* **12** que podremos cruzar en su parte inferior sobre un puentecillo de madera. Desde esta charca se bombea el agua, mediante un *módulo energético* **13** que encontramos algo más arriba a nuestra izquierda, constituido por paneles solares y un aerogenerador; este módulo, fuera de uso por los efectos de “Filomena”, se utilizaba en actividades de divulgación sobre energías limpias. Desde el punto más alto el agua discurre libre en superficie formando un pequeño arroyo artificial.

Continuando la ascensión y una vez sobrepasado el nacimiento del arroyo, llegaremos hasta el *Mirador del arboreto* **14**, desde donde el recorrido continúa bajando por la avenida de pinos piñoneros para desviarnos de inmediato a la izquierda por el camino que, tras rodear un magnífico olmo, lleva al *Observatorio de aves* de la laguna **15** actualmente cerrado por los efectos de “Filomena” y la desecación de la laguna. Continuando el sendero podemos llegar al *Monumento a Linneo*, en cuya plaza **16** hay una exposición permanente sobre el significado de la vida y obra de este naturalista sueco al que debemos, entre otras cosas, el establecimiento de la nomenclatura binomial de las especies.

Retomando nuevamente la avenida de los pinos, al descender tendremos a nuestra derecha el *Auditorio* o punto de encuentro, donde en ocasiones se celebran conciertos, representaciones y otros eventos, que se levanta sobre uno de los aljibes subterráneos del sistema de riego del jardín. A la izquierda hay una *Plataforma panorámica* **17**, un lugar con rumboreo de agua en una sucesión de gradas o pequeñas cascadas donde el agua se oxigena y una zona abierta hacia el lago. Actualmente está fuera de uso pendiente de restauración.

Continuando el descenso volvemos a cruzar la gran avenida de tilos en cuyo extremo opuesto iniciábamos este recorrido. A la derecha del *Auditorio* hay una pequeña laguna **18** que tiene la particularidad de que se depura mediante bacterias productoras de electricidad, cuyo lecho está en el interior de un recipiente de madera del que mana el agua depurada.

Al dejar a la izquierda un *kiosco de servicios* **19** (en proceso rehabilitación después de los efectos de “Filomena”) pasaremos por delante de la *Huerta Ecológica*, que podemos bordear hasta llegar hasta su entrada principal frente al gallinero **20** donde encontraremos la raza tradicional de gallinas ‘Castellana Negra’, en peligro de extinción hoy por el abandono que supuso la entrada de razas americanas más rentables. Continuando un poco más por este camino flanqueado por álamos blancos llegamos a la zona de compostaje,

incluida dentro del recinto de la Huerta, y con unos carteles, hacia el exterior, en los que se explican los procedimientos utilizados y su importancia.

En la Huerta, además de la zona hortícola tradicional, con cerca de 50 variedades distintas de hortalizas y verduras, crecen también algunos frutales comunes en la región. En esta zona, junto a plantas de interés alimenticio, se cultivan otras destinadas a otros fines, como el tradicional mimbre utilizado en cestería tradicional o el lavandín, empleado en la elaboración de perfumes, jabones o ambientadores. La Huerta incluye también un túnel con plantas condimentarias. Parte de la huerta se destina a prácticas para estudiantes de la asignatura “Agricultura Ecológica” y para experimentaciones de algunos proyectos de investigación.

Los álamos que enmarcan el camino fueron plantados en 1999 por estudiantes de universidades de todo el mundo, que acudieron para celebrar el 500 aniversario de la Universidad de Alcalá, y de ahí los letreros conmemorativos al pie de cada árbol. Avanzando un poco por el camino, casi frente al gallinero sube un camino hacia el punto más alto del Jardín Botánico, coronado por el *Mirador de la colina* **21** que se divisa desde casi todo el Jardín. Por este camino de subida atravesaremos de nuevo la zona de Comunidades Vegetales, concretamente las correspondientes a la Alta Alcarria y a las Parameras de Sigüenza mientras subimos, y después a las de las Parameras de Molina y Alto Tajo, cuando traspasado el mirador volvemos a bajar. Esta colina fue levantada entre los años 1997 y 1999 con aportes de tierra cedidos por constructores locales.

Desde el mirador hay una excelente vista de la terraza baja del jardín, y la mejor sobre la zona de Flora Mundial o Jardín Taxonómico y los Viveros, que aparecen al sur entre esta colina y el edificio del Instituto Geográfico, aunque la excelente panorámica queda sin duda perturbada por el intenso ruido de la autovía, demasiado próxima en este punto.

Descendemos hacia la pequeña laguna que hay bajo el mirador y llegamos hasta el punto donde comenzamos antes a subir, para dirigirnos esta vez por el ramal derecho del camino y, tras atravesar una plaza con un plátano de paseo en su centro, adentrarnos en un recinto delimitado por un murete de bloques de hormigón. Este recinto rectangular, de sólo tres hectáreas de extensión, fue, en 1991, el inicio del Jardín Botánico, que después se amplió hasta sus más de 25 hectáreas actuales.

A nuestra izquierda encontramos unos invernaderos de exhibición y un aljibe y tras ellos, al fondo, está el recinto del vivero, con tablas de cultivo, umbráculos, invernaderos de producción, almacenes, etc.; si comenzamos aquí el recorrido hacia nuestra derecha, y por el perímetro interior, podremos contemplar la colección de *Flora Mundial* **22**, ordenada en 30 parterres o tablas de cultivo por familias y géneros botánicos. Esta es la primera colección iniciada y plantada del Jardín Botánico, realizada con el objetivo de exhibir una muestra diversa de flora de todo el mundo aclimatable en nuestra latitud. La colección, con más de 3.000 plantas de cerca de 1.500 especies diferentes, está ya muy próxima a su máxima capacidad, limitada por la sombra que dan los árboles ya adultos.

Finalizado el recorrido de vuelta por el camino central de este Jardín Taxonómico, llegamos a una plazuela cuadrangular **23** en la que, frente al aljibe de riego, se levanta el *Minitropicarium*, el *Túnel de cactus* y una pequeña *rocalla* de plantas crasas. El *Minitropicarium* es un pequeño invernadero, de 400 m<sup>2</sup>, en el que se alojan, en dos pequeñas salas, parte de la colección de cactus, en un pasillo central parte de la colección de crasas y, en la sala más grande, cuyo fondo se excavó para proporcionar más altura, parte de la colección de tropicales, donde destacan las orquídeas y las plantas epífitas.

En esta plazoleta, “Filomena” ha destruido una hermosa colección de grandes chumberas del género *Opuntia*, unas plantas tropicales que no han resistido las heladas. Sus restos aéreos se han dejado para comprobar si rebrotan desde cepa.

Dejando la plazoleta cuadrangular, que también da acceso al vivero, se puede volver nuevamente a la cercana plaza del plátano para dirigirnos esta vez hacia la derecha, atravesando las áreas de flora regional dedicadas a las comunidades vegetales de La Campiña y Baja Alcarria para justamente, al llegar a unas pequeñas construcciones con los servicios, almacenes y aulas de nuestro departamento de Educación Ambiental, tomar un pequeño *sendero* que se abre a la izquierda **24** para, atravesando una zona de plantas de lugares húmedos, cruzar un *puentecillo de madera* **25** y, saliendo a la derecha, volver a encontrarnos el camino de los álamos blancos, justo frente a la zona de compostaje de la Huerta. Continuando hacia la derecha el camino por el perímetro de la huerta y tras un pronunciado quiebro a la izquierda, dejaremos a la derecha una zona arbolada, el Aula al Aire Libre -con césped, toldos y mesas tipo merendero- y nos dirigiremos de nuevo hacia el Edificio de Servicios del Jardín Botánico, donde se inició este recorrido, pasando antes por una parcela con un *viñedo* **26**, a la que sigue una antigua construcción de servicio para un pozo que actualmente encierra la *Bodega* **27**, donde se elabora un vino propio a partir de las vides que se cultivan en el recinto de Agricultura Ecológica.

Antes de llegar al edificio y frente a la Bodega se encuentra otra zona en obras, donde ya se adivina su diseño por los bordillos y caminos que representan minuciosamente los parterres y trazado de los tres patios históricos de la Universidad de Cisneros, hoy Rectorado de la Universidad. Estos nuevos jardines que se están construyendo se van a dedicar a las plantas medicinales y constituirán los *Jardines Cisnerianos* **28**, en lo que esperamos que sea uno de los recintos más atractivos y singulares del Jardín Botánico.